

# Hay que fortalecer las empresas públicas que elaboran medicamentos: Padilla Aragón

Con ellas y la industria nacional, debemos constituir un bloque poderoso que pueda enfrentarse a las transnacionales, consideró



EL DOCTO RODOLFO Rodríguez Carranza, el licenciado Enrique Padilla Aragón y el doctor Augusto Bondani Guasti, participaron en la Tercera Sesión Pública para discutir la creación de un organismo descentralizado para la fabricación de medicamentos.



PRESIDIDA POR Rodolfo González Guevara, ayer se efectuó la Tercera Sesión Pública de la Cámara de Diputados, relacionada con la iniciativa de la Fracción Parlamentaria del Partido Popular Socialista referente a la creación de un organismo público descentralizado para la fabricación de medicamentos.

por Arely DE CUEVAS

Por la no nacionalización de la industria químico-farmacéutica nacional y el fortalecimiento de las empresas que el sector público mantiene dentro de esa rama para constituir, con la industria nacional, un bloque poderoso que pueda enfrentarse a las transnacionales que dominan el mercado de las medicinas, se pronunció ayer el economista Enrique Padilla Aragón, tras de pedir la elaboración de una legislación antimonopólica.

Al hablar en la tercera audiencia pública que celebra la Cámara de Diputados para discutir la creación de un organismo descentralizado que fabrique medicamentos, propuesta por el Partido Popular Socialista, Padilla Aragón, precisó que se requiere una legislación antimonopólica que no sólo defienda a la industria químico-farmacéutica de las transnacionales, sino a todas las industrias que juegan un papel mucho más vital, como la de productos alimenticios, que casi en un cien por ciento está en manos de transnacionales.

Antes había indicado que la nacionalización de empresas no nos van a sacar de los desequilibrios que vienen manejándose desde hace 20 años. Lo que hace falta es una política económica congruente, armoniosa, que realice los fines básicos de aumentar el nivel de vida de la población mexicana, de elevar el salario real de los trabajadores, y de hacer crecer el mercado interno.

## POLITICA FISCAL MODERNA

Esa política consiste básicamente en una política fiscal moderna, en una política de precios, una política de salarios y una política de comercio exterior, dijo y agregó que dentro de la política fiscal incluye el manejo y saneamiento de las empresas paraestatales.

Puntualizó que la política fiscal fue una de las grandes fallas del modelo de crecimiento desequilibrado, fluctuando y dependiente concentrador del ingreso, que se ha seguido hasta la fecha.

No ha habido en México, afirmó, una política fiscal redistributiva congruente con el propósito de lograr un crecimiento equilibrado de la economía nacional.

La política fiscal para sacar a la economía del marasmo en que vive y corregir los desequilibrios estructurales consistiría en el manejo adecuado del presupuesto, en una política de impuestos modernos, una política de impuestos progresiva, acabar con el régimen regresivo, atrasado y caduco de impuestos que padece México; una política de gasto público debidamente orientada hacia las regiones más pobres y un manejo adecuado de la deuda pública.

Advirtió que la política fiscal debe complementarse con la política de precios, de salarios y de comercio exterior, donde entre el llamado auge petrolero para que se discipline porque puede traer el caos para la economía mexicana, pero también la felicidad y prosperidad para todo el pueblo se encuadra dentro de una política económica equilibrada que lleve la redistribución del ingreso y a la creación de bienes de capital para las industrias que producen bien para el pueblo.

## POR UN CAMBIO RADICAL

Considero —reiteró— que en estos momentos lo que hace falta, es un cambio radical de política económica y la creación de una política fiscal congruente con el nivel de desarrollo y de estructura económica de México. La nacionalización de una industria como la químico-farmacéutica no resolvería los problemas, porque las transnacionales dominan el mercado, dominan la tecnología, los precios y toda la estructura donde se mueve la industria químico-farmacéutica.

“Cuando situamos a la industria químico-farmacéutica dentro de la realidad histórica, social y económica que vive México y que requiere cambios radicales de política económica, encontramos que la pelea hay que dársela a las empresas transnacionales”, expresó.

E inquirió: ¿Quién va a dar la pelea a las empresas transnacionales dentro de la industria químico-farmacéutica? ¿La van a dar los 580 laboratorios nacionales, a los 20 o 30 transnacionales?

No tienen ni el capital ni la organización ni la tecnología para hacerlo, además, la historia lo demuestra, desde que surgió la industria nacional, no ha podido dar la pelea a las empresas transnacionales; el campo lo han dominado ellas.

Al referirse a la política del Estado en el campo de la industria químico-farmacéutica dijo Padilla Aragón que hizo lo que ha hecho en otros sectores o en otras actividades como la banca: abandonó el terreno al sector privado.

Ya es tiempo, proclamó, de que el sector público debido a la riqueza que se viene con el petróleo, debido a que somos 65 millones de habitantes y el incremento demográfico se mantendrá hasta el año 2 mil; debido a la gran importancia que México está jugando ya en todos los países del mundo, es tiempo ya que reclame su función dentro de la economía nacional.

## REVISION DE LA LEY DE MONOPOLIOS

Padilla Aragón pidió el fortalecimiento de las empresas que el sector público mantiene dentro de la industria químico-farmacéutica, tratando de sostener y robustecer a la industria nacional del ramo, para enfrentarse a las transnacionales y la revisión de la Ley de Monopolios, análisis quizás del artículo 28 constitucional para elaborar una legislación antimonopólica que no sólo defienda a la industria químico-farmacéutica de la penetración de las transnacionales, sino a todas las industrias del país.

El peligro no es las transnacionales en la industria químico-farmacéutica; el peligro está en las transnacionales en todas las industrias de México y dentro del desarrollo económico de México.

Debemos —dijo categórico— revisar la Ley de Monopolios, elaborar todas las disposiciones necesarias para que podamos luchar contra la penetración, cada día más profunda, de las empresas transnacionales en todos los sectores de la economía.

## CUADRO BASICO DE MEDICAMENTOS

Rodolfo Rodríguez Carranza, jefe del Departamento de Farmacología y jefe de la División de Investigación de la Facultad de Medicina de la UNAM, después de hablar de la complejidad del problema de los medicamentos, propuso la elaboración de un cuadro básico nacional de medicinas que contenga una clara definición de los medicamentos esenciales para nuestro medio, y una lista de los medicamentos alternativos más útiles en cada una de las áreas de la patología.

Solicitó apoyo y estímulo para todas aquellas instituciones, oficiales y privadas, que se dediquen a la fabricación de medicamentos esenciales y mantengan niveles óptimos de control de calidad.

Reforzar los programas de enseñanza médica continúa, particularmente los relacionados con el manejo de medicamentos y fortalecer a los grupos de trabajo cuya investigación esté orientada al análisis biológico inicial de las sustancias químicas.

Consideramos —expresó— en otra parte de su intervención—, que es legítimo aspirar a que el país cuente con una infraestructura de investiga-

ción biomédica básica y aplicada más sólidas y que el problema de los medicamentos constituye un desafío a los investigadores mexicanos y una oportunidad para demostrar que la relación entre la investigación y la producción pueden vincularse.

## NO HAY MONOPOLIO: BONDANI

Por su parte, Augusto Bondani Gausti, presidente de la Asociación Mexicana de Farmacología, consideró que la industria químico-farmacéutica que controlan las transnacionales no constituyen un monopolio, porque ninguna tiene más del 3.5 por ciento del mercado y la mayoría está por debajo del 2.5 por ciento.

Hizo un análisis de los errores que, en su opinión, contiene la propuesta del Partido Popular Socialista, porque los datos que se manejan no son exactos y señaló que al hablar de nacionalización no se toma en cuenta que alrededor del 55 por ciento de las materias primas necesarias para producir los medicamentos que se consumen en México se está importando.

¿Se imaginan lo que una nacionalización inadecuada tendría como impacto en nuestro aprovisionamiento de medicamentos? Podríamos estar en peligro de que en determinado momento no tuviéramos materia prima en México.

Subrayó que con una depuración correcta puede disminuir el número de medicamentos que existen en el mercado sin control de precios y que suman aproximadamente 10 mil. Es muy importante, dijo, hacer una regulación de una manera lenta y lógica para no dañar a la industria farmacéutica nacional, lo que hay que tener presente porque es una fuente de trabajo para miles de familias mexicanas; cerca de 40 mil son las personas empleadas directamente en la industria farmacéutica, más de los 80 mil que intervienen en la comercialización y distribución de los productos que dan un total de 500 mil personas dependientes de esta industria.

Manifestó en otra parte de su intervención que es deseable que exista un organismo intersecretarial con la participación de la industria privada que estudie la regulación del mercado y los precios de compra al extranjero de la materia prima y que asesore mediante la información con que cuente, a la fijación de precios o educación de los mismos a los organismos gubernamentales involucrados.

Creo que sí, apuntó más adelante, es conveniente el que se reestructure la industria nacional, pero debe hacerse de una manera lenta y bien planeada, interesando a las empresas internacionales a que inviertan en investigación en México. Esto hará que a través de los años, parte de la investigación utilizada en el desarrollo de nuevos productos haya sido hecha en México, lo que traería como consecuencia participación en los derechos de patente y regalías de sus ventas en todo el mundo.

## ESCASAS PREGUNTAS

La única que hizo preguntas, al término de la intervención de los 3 oradores, fue la diputada Marcela Lombardo de Gutiérrez.

Manuel Murué, representante de Proquivemex, interrogado sobre si esa empresa podría transformarse en la que la iniciativa propone, señaló que si puede contar, en un determinado momento, con las instalaciones necesarias para surtir todos los medicamentos que pueda consumir el sector salud, pero surgiría un problema muy grave, ya que desgraciadamente importamos una gran cantidad de materias primas para elaborar los fármacos y muchos de ellos se encuentran en manos de transnacionales que actualmente están en México.

La audiencia fue presidida por el diputado Rodolfo González Guevara, presidente de la Gran Comisión.